

LA COALICION

PERIODICO REPUBLICANO-PROGRESISTA

SEGUNDA ÉPOCA

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON PEDRO GAZAPO ALEMÁN

ADVERTENCIAS

Este periódico se publica dos veces á la semana.
No se devuelven los originales

DIRECCIÓN:

Moreno Nieto, núm. 5

ADMINISTRACION:

Montesinos, núm. 29

á donde se dirigirá la correspondencia.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Badajoz, al mes, pesetas... 1
Provincias, trimestre... 3

PAGO ADELANTADO

Extranjero, al mes... 1 50
Número suelto... 0 15
Número atrasado... 0 25

Anuncios, reclamos y comunicados á precios convencionales.

Aires de crisis

La proximidad de la apertura de las Cortes trae preocupados al Gobierno y á los ministeriales, aunque otra cosa quieran aparentar.

Las misteriosas conferencias que por un lado celebran Silvela, Maura y Dato y por otro Villaverde y Azcárraga, dan á entender que los primeros no las tienen todas consigo y que los segundos abrigan algunas esperanzas.

Romero Robledo á quien, por su cargo de presidente del Congreso, compete estudiar y definir el estado de ánimo en que se halla la mayoría parlamentaria, no se recata para afirmar que existen en ella marcadas divergencias y que, aun confiando en que se vencerán y orillarán algunas dificultades, si los villaverdistas persisten en su actitud hostil, la vida del actual ministerio está en grave peligro.

Si á esto se agrega el afán que la nueva fracción del partido liberal que capitanean Montero Rio y Canalejas tiene por subir al poder y los propósitos de la minoría repulista de plantear el debate político por lo del nombramiento de Nozaleda, se comprenderá la situación difícilísima en que el gobierno de Maura se va á encontrar ante las Cortes.

Todo hace presumir que los días de esta situación política están contados, porque ni el Gobierno por su propio prestigio, ni por el apoyo de la mayoría conservadora podrá contrarrestar el cúmulo de obstáculos que le oponen unos y otros, pues la tormenta no sólo se le viene encima amenazadora del lado de los campos contrarios liberal y republicano, sino de su propio campo conservador, donde soplan vientos de fronda agitados por Villaverde que por mostrarse siempre olímpico está ejerciendo dentro de la mayoría parlamentaria de dios Eolo.

Y se va á dar el caso—que á nosotros no nos sorprende—de que el gran Maura, el hombre de las grandes y trascendentales reformas político-administrativas, el de los grandes arrestos y gallardos desplantes, va á caer de las alturas del Gobierno arrastrado por un fraile, que habiendo hecho presa en una mitra no la suelta aunque de ello dependa la tranquilidad de la conciencia pública y la vida de un ministerio.

Más de una vez hemos dicho que Maura está predestinado á morir como gobernante por su significación jesuítica y clerical, y ya se ha visto que esa *jetatura* le persigue, porque antes cayó del ministerio de la Gobernación por una cuestión de esa índole y ahora va á caer de la presidencia del Gobierno por otra igual que hubiera sido baladí y sin importancia si la terquedad de Maura no hubiese sido tanta para imponer á fray Bernardino contra viento y marea y desafiando á la opinión unánime del país.

Pero tenemos ya que esperar para ver el resultado del debate político que va á plantearse en el Congreso.

Todos los síntomas que se observan son malos presagios para el gobierno.

Veremos como el régimen resuelve esta nueva y difícil crisis que se avecina.

Aires de fronda

Entre el gobierno y la opinión liberal se ha empeñado un duelo cuyas consecuencias no son fáciles de prever. El carácter reaccionario del primero choca con los sentimientos democráticos de la

segunda, y esa lucha habrá de ser, caso que se prolongue mucho, pesada rémora que entorpecerá el movimiento de progreso y de mejora iniciado, haciéndole aun más lento y más difícil, si no es que llega á imposibilitarle por completo.

Corren aires de tormenta: aires de fronda, y aunque hoy juguetea con las arrogancias ministeriales y con el padre Nozaleda, como si fueran gallardetes desplegados al viento, pueden arriesgar si no se los encauza y domina al extremo de que el anemómetro social y político marque el máximo de revoluciones por minuto y primero desfilen tales flámulas, después las deshagan en jirones, y, por último, alcanzando el máximo de violencia, quiebren los mástiles que les sostienen.

El Sr. Salmerón ha dicho que la actual situación es parecida á la de 1885; otros políticos la comparan á que precedió en 1868 á la revolución de Septiembre, y aunque puede haber quizás algo de exageración en unas y otras apreciaciones, como el gobierno ha marchado de imprudencia en imprudencia y no parece dispuesto á rectificar el camino que sigue, si no hoy ó mañana puede crearse un estado de cosas análogo al que había en aquellas fechas, y como iguales causas traen necesariamente iguales efectos, producirá ese movimiento popular que desea el jefe de la Unión republicana, que temen los monárquicos y que la opinión espera como cosa de antemano sabida y prevista.

Es ridículo en los albores del siglo XX ejercer la censura como en aquellos tiempos de Narvaez, anteriores al destronamiento de D.^a Isabel de Borbón: aire, luz, libertad, son los antidotos que mejor pueden emplearse para evitar las convulsiones sociales: la libertad con el oxígeno es fuente de vida, y si no evita, atenúa al menos los efectos de lo que ha de ser.

Cuanto más se comprime más violenta es la expresión, así en el mundo físico como en el moral, y la Historia nos ofrece tales ejemplos á este caso que se olvidaría ó desconocería seguir los antiguos procedimientos que tan poco simpático han hecho á la posteridad el nombre de Calomarde.

Poder y energía tiene el gobierno, pero la resistencia de un pueblo, aunque sea pasiva, tiene siempre mayor fuerza, y de los dos, cuando el duelo se empeña, el pueblo, la opinión, es siempre el vencedor.

Plaga terrible.

¡SEIS MIL!

¡SEIS MIL!

¡Seis mil!

Estos son los frailes que se arrojarán en breve sobre España procedentes de Filipinas.

¡Llorad, curas!

¡Alegraos, beatas!

¡Temblad, bolsas!

¡Preparaos, niños!

¡Apercibios, liberales!

¡Seis mil frailes sobre los que ya hay, y con dinero, y acostumbrados á imponer su voluntad?

Las pagas de Egipto juntas causarían menos daño.

CLARIDADES

Pidal celebró una conferencia con Nozaleda y el Nuncio.

Habrán puesto en práctica aquello de contárselo al Nuncio.

Dicen que trataron de asuntos transcendentales.

Sería alguna conjura contra la libertad y contra la nación.

¡Como si lo viéramos!

El gobernador de Madrid ha prohibido las representaciones del drama «Los vampiros del pueblo», porque ataca á los jesuitas.

Ya tenemos otra entidad inviolable, según el derecho constitucional del conde de San Luis... parodia del oncenno.

El *Imparcial* asegura que la mayoría ministerial sufre una enfermedad que no se cura tomando te.

La enfermedad de la mayoría y del *todo oriental* sufren una enfermedad que sólo se cura tomando el *trez*, si les dan tiempo para ello.

Dicen que á Nozaleda le harán cardenal.

Será para que pueda ostentar el color del rubor, aunque no sea más que en el traje.

Maura se ha empeñado en contar los diputados de la mayoría y éstos se empeñan en no dejarse contar.

Nada, que no les salen las cuentas.

¡Ni les saldrán!

Y no habrá más remedio que la quiebra y la consiguiente liquidación.

¡Y de esto se encargará el país!

La Crónica de la Restauración ofrece las siguientes amenidades:

Graves conflictos de orden público en Valencia, Tarragona, Pozuelo y otras poblaciones.

Todos son síntomas de prosperidad.

¡Y aún habrá quien no crea que vivimos en un país excepcional!

¡Se impone un viva...!

¡Creo que estamos de acuerdo!

Dice el *Diario de Barcelona*:

«Parece confirmarse que no será el señor Silvela (D. Eugenio), sino el conde de Romanones, quien inicie la polémica en el Congreso acerca de la cuestión Nozaleda, no siendo aún probable que á consecuencia de esta discusión se provoquen una ó varias votaciones nominales en la Cámara.»

¡Turno par!

Y después agrega:

«En el asunto del nombramiento del Padre Nozaleda, en defensa del derecho de la razón, de la justicia y de los sentimientos religiosos no habrá conservador que no esté á su lado.»

¡Turno impar!

El país al paño:

—Me gustará conocer á esos filibusteros.

La escuela laica

I

La más grave enfermedad de nuestro pueblo es la ignorancia. Contra ella no hay más recurso que lo que pedía Goethe al morir: *más luz, más luz*; y ésta se adquiere en la escuela laica, plantel que ha de convertirse mañana en vegetal robusto que dé frutos sazonados para el progreso, semillero de almas y regenerador del espíritu universal, el más humilde de los centros docentes; pero en él se forman los pueblos ricos, grandes, poderosos, tomando elementos de la vida industrial y colectiva, preparándose convenientemente en los principios pedagógicos modernos.

Todo hombre y toda sociedad puede decir estas palabras: «pienso y obro, siento y amo todo lo que me hicieron sentir y amar los agentes educadores, la naturaleza, la familia, la escuela laica, el medio circundante.»

De aquí la gran importancia de la educación general, en la cual hay que buscar la génesis de todas las cuestiones; de aquí el valor inmenso de la escuela laica, dotada de numerosos medios de educación; donde se atiende á la perfección de los individuos y á la regeneración de las razas; donde se desarrolla el sentimiento progresivo, impio de preocupaciones y sectarismos, libre de la rutina, en fin, donde recibe cultivo el amor á la Humanidad, al saber al trabajo, á la libertad, á la justicia.

La escuela laica es una sociedad pequeña en donde tiene origen los sentimientos humanitarios que constituyen el amor fraternal. En ella, á la que el maestro instruye al niño en los conocimientos de la física, geografía, aritmética, moral, etc., etc., le enseña á amar á sus semejantes y á lavarse la cara para inculcarle á un tiempo el horror á las impurezas del espíritu y del cuerpo.

El maestro es el capitán que le conduce á la victoria en la lucha del adelante; educa su voluntad, ya que es la fuerza que impulsa y dirige todos sus actos.

La rigidez en la educación mata ó tuerce la voluntad de aquel que posee cierta firmeza de carácter, iniciativas ó ideas propias. El que duda de sí mismo más de lo debido, está condenado de antemano á los fracasos; el temor de equivocarse le ciega y le paraliza; por lo mismo que se cree incapaz de comprender, llega á serlo realmente.

Anúlase de hecho la vulgar frase de «la letra con sangre entra», suprimiendo en absoluto el castigo de los niños. Los padres de éstos, salvo contadas excepciones, quieren que la sea, no un lugar de educación y enseñanza, sino una especie de presidio correccional, en el que pretenden pasen sus hijos cuantas más horas mejor, sujetos á ocupaciones sedentarias y disciplinas severas, que debilitan el organismo y embrutece el cerebro. La escuela laica no es establecimiento correccional: es templo augusto del saber; y no se sabe si el cuerpo no se desarrolla y robustece, toda vez que el desarrollo físico lleva aparejado el intelectual.

Castigar al niño, y no racionalmente, cuando el maestro se encoleriza, no corrige, irrita y hace que éste pierda la influencia moral. Los golpes exesivos é injustos llenan de malicia el corazón del alumno por el impotente despecho que producen, y se consigue, con el dolor que causa, engendrar odios y rencores ó hacer idiotas.

Dícese que «la enseñanza de un país permite prever, ó por lo menos presentir cual será el mañana de la nación, puesto que los niños han de ser la patria del porvenir.»

Edúquese á éstos en los sanos principios del laicismo, si queremos que el sol de la libertad alumbré y dé calor á los hombres de mañana. Tiberghien ha dicho «que la libertad, con ser inmortal, no puede brotar ni florecer donde no tiene por raíces la instrucción». Amemos, pues, la instrucción, base de nuestra felicidad, y aportemos nuestra piedra para el levantamiento del edificio del progreso humano, poniendo nuestras voluntades en el empeño de derribar con valiente decisión los viejos muros de las escuelas reaccionarias, para que con esfuerzos regenera ores se entierre la maldecida rutina. Sin un esfuerzo vigoroso de la voluntad, nuestra total y definitiva ruina es inevitable.

Dignifiquemos y propaguemos la es-

cuela laica, donde se elabora una cultura que es amor en la sociedad, producción en el taller, en la fábrica y en la mina; progreso y justicia en la nación.

EDUADO GUILLAR.

COMIDILLA CASERA

Un estreno "María,"

Fue para LA COALICION la noche del último sábado noche solemne, de regocijo, de singular complacencia, de legítimo orgullo. Dos de sus más significados redactores, D. Antonio Arqueros y D. Jesús Rincón, dieron un testimonio elocuente, una prueba lisonjera de su claro entendimiento; y si no padecieran en su modestia, si no se ruborizasen, aún a trueque de que se nos tachara de apasionados, en homenaje á lo justo, les diríamos que dieron una muestra gallarda de su genio dramático, y les diríamos más, les diríamos que su obra estrenada en la noche de sábado en el teatro López de Ayala, es una prenda segura, una eficaz garantía de que el campo donde tantas medianías fracasan, donde tantas vanidades se estrellan, á ellos bríndale, si á cultivarlo se deciden con empeño, espléndida cosecha de aplausos, días de francos éxitos morales.

Y como mis compañeros y amigos son jóvenes, y de suyo impresionables, y por lo mismo fáciles de caer en desaliento y dejarse influir por las decepciones y amarguras, por los obstáculos y malos pasos que las humanas debilidades ponen en el camino de los que noblemente aspiran á ganarse un lugar honroso en las penosas luchas de la inteligencia, hemos de apercibirlos y encarcelarlos que no se preocupen gran cosa de que la crítica busque, indague, inquiera, invente, con afán, deslices y lunares que desvirtuen su feliz ensayo en la escabrosísima carrera de autor dramático; que no se preocupen, no, ni desmayen porque los juzgadores pongan en tortura su cerebro y á contribución todas sus facultades para descontar el mérito de su hermoso drama lírico; pues son tan humanos los defectos en cuanto el hombre produce, como humano es que la censura muerda á estímulo de la envidia; como el que no todos seamos superiores y gocemos con la dicha ajena; como hay quien, pese al decálogo, estima propias derrotas el triunfo de su prójimo; como hay, por último, quien devora en silencio profundas tristezas por lo que á sus semejantes honra y enaltece.

Y también he de manifestar á mis caros amigos, que si no es avisado ni discreto desfallecer por extraños apasionamientos, es de igual suerte cuerdo y prudente resistir sin que la cabeza flaquece, los plácemes debidos, las alabanzas que la crítica serena y justa nos otorgue. Es decir, que ni aquellos, los juicios parciales, deben desalentarnos, ni éstos, los elogios sinceros, deben desvanecernos. Presencia de ánimo para unos y gran dominio para otros.

Y no va más para mis jóvenes redactores; pero antes de dar comienzo á la reseña de su excelente drama, dejemos consignado que los insignes maestros don Mateo Alba y D. Sebastián Cabezas, autores de la música de *María*, han realizado una labor meritisima y honrosa que la fortuna les fué grata, que han estado felices, inspiradísimos al interpretar el sentimiento hondamente dramático que es alma y vida de la obra de los señores Arqueros y Rincón.

El coro de descuajadores, la romanza de tiple y el dúo de tiple y tenor del primer cuadro; el preludio, la romanza de barítono y la plegaria del segundo, y el pasacalle y jota del tercero, piezas musicales son que ellas solas se bastan para consagrar el buen nombre de los reputados compositores.

Y es una pena que por falta de tiempo, por deficiencias de ensayo y por el estado de salud de la Sra. Sanford, hubiera que suprimir la preciosa romanza de tiple con coro del primer cuadro, y en los demás números, como en la declamación, se echase de menos esos matices, esa energía, esa desenvoltura que denota el artista cuando á conciencia ha estudiado su papel, cuando se confía en un éxito seguro. Pero ya tendremos ocasión de ver á *María* mejor representada, y entonces, ese móns-

truo que dicen tiene cien cabezas, el público, comprenderá la justicia de nuestros plácemes á los acreditados profesores y á los queridos compañeros que en la noche del sábado pasaron por un verdadero *via crucis* y no retiraron la obra por deferencias con el beneficiado Sr. Sola.

La acción tiene desde luego la novedad muy estimable de estar desarrollada en mi querida Extremadura, región olvidada de nuestros modernos autores dramáticos, más aun de lo que lo estuviera de los antiguos que, en *La Serrana de la Vera*, de Lope de la Vega y en otra producción de Lopez de Guevara, inspirada en el mismo asunto, si no recuerdo mal en este instante en el que echo de menos libros de consulta; en *El Alcalde de Zalamea* y en tal cual otra producción de nuestro teatro clásico tuvieron algun recuerdo para esta noble tierra en la que, como en cualquiera otra de España y desde luego más que en algunas, por su carácter meridional é impresionable, hay lucha de pasiones, y entre los que viven en ella, inclinaciones y hábitos que hay que aplaudir ó condenar en el Teatro, en esa escuela de costumbres, que llaman los que de estas cosas escriben y los que en esto quieren dictar reglas y leyes.

El asunto no puede ser ni más sencillo, ni más interesante, ni más humano.

Años antes del momento en que se desarrolla el drama, hubo otro vigorosamente descrito por Pedro, al tipo odioso de la obra, á Andrés, al seductor de María, en estas inspiradas quintillas:

Noche triste, oscura y fria:

alredor de una alquería que cerca de aquí se hallaba, sepulcral silencio habia; ni un rumor, todo callaba.

Imposible adivinar

lo que en la casa sucede; fuera, ya es otro cantar, dos hombres sin respirar se ocultan cuanto se puede,

entre jaras de la cumbre que cerca de allí se eleva; los ojos de uno echan lumbre, y una mortal pesadumbre nótase que en su alma lleva.

De pronto cierta ventana ábrese de la alquería, y una luz brilla lozana, que empuña figura humana que una diosa parecía.

Como obediente á señal, receloso un hombre avanza con paso de criminal, y la escopeta avalanza uno de los del jaral.

Momento terrible aquel en que receloso él pisando plantas y flores, llega cerca de la infiel en alas de sus amores, y del cariño al exceso, miranse con embeleso, se dan un abrazo fuerte, suena un ardoroso beso y á un disparo, él rueda inerte.

Una bala, el corazón deshizo al amante ciego, y ella perdió la razón al peso de una impresión que su tumba labró luego.

La torpe justicia humana buscó al autor del delito, y hallarlo fué empresa vana... se habia hecho reo un bendito y su misión era llana.

ANDRÉS. ¡Calla!

PEDRO. No, vana porfia. El matador fué tu padre; mi hijo, el padre de María, quien se hizo reo...

ANDRÉS. ¡Qué agonía!

PEDRO. Y la adúltera, tu madre.

O lo que es igual, descrito en prosa y en menos frases: la madre de Andrés faltó á los deberes de esposa; el padre aceptó en noche triste á los adúlteros haciendo pagar con la vida al que mancilló su honra y con la pérdida de la razón á la compañera infiel, de cuyo delito se hizo reo el padre de María, José, un criado leal, lealísimo, de esos que no abundan hoy, recibiendo en premio, del esposo engañado, una huerta de cuyo producto viven en el instante del drama, el padre de José, la viuda y sus dos hijos, María, la protagonista, y Antonio, mozo noble y bueno que sirve á la patria.

Andrés, hijo de la esposa desleal, joven de no buenos sentimientos, que hace de la

riqueza heredada un uso innoble, que es enamorado, bravucón y provocativo, un compendio de todo lo malo y de nada bueno, aprovechándose de la confianza que tiene en la huerta de los descendientes del que se sacrificó por salvar la honra de su padre, requiere de amores á María, joven inocente y á la que no se le hace muy difícil engañar, y á la que una vez burlada, abandona por otra, que para que su acción sea más canallesca, resulta ser la novia del hermano de María, del que sirve en el ejército.

Al levantarse el telón en el primer cuadro, sale á escena un grupo de descuajadores de nuestro país, que dejan su labor penosa para almorzar y dan al viento sus quejas en canto triste y de sabor, en verdad, campestre; este coro es interrumpido por la copla de uno de esos mozuelos que tienen en las majadas, para tras portar la leche á los pueblos, copla condecoratoria para la sociedad y para la riqueza y que da motivo á un diálogo entre los trabajadores que, salvo la brillantez de la frase y la pureza del concepto, está arrancado á la propia realidad. Un obrero que fulmina condenaciones contra los amos; un manijero que los defiende, y Pedro, el abuelo de María, que sale después y enterao de la discusión, coloca las cosas en el justo medio, haciendo de poder moderador, es algo que pudiera verse todos los días, recorriendo nuestros campos y escuchando rústicas disertaciones.

Esta escena, que fácilmente hiciera fruncir el ceño á algunos de esos espectadores que sueñan con el fantasma de la anarquía, y que está hecha de mano maestra, no tiene relación alguna con el drama que se inicia enseguida, al presentarse María y cantar una romanza que hubo que suprimir, drama que se ve más claro al hacer la protagonista á su abuelo la relación de su deshonra y darle cuenta del nombre del seductor, de Andrés, del hijo del que fué su amo, cediendo á las excitaciones, á los cariñosos requerimientos de Pedro, hechos en parlamentos atropelados de imágenes y pensamientos hermosos.

El abuelo se dispone á volver por la honra de su nieta, y al presentarse Andrés, pídele en tonos severos estrecha cuenta de su conducta, llegando á las manos en el momento en que la madre de María, que ignora la deshonra de ésta, al ver que tardan más de lo debido su hija y el padre del que fué compañero de su vida, viene á buscarlos y presiente el deshonor de la que llevó en sus entrañas, en el perdón que ésta le pide, en la actitud del abuelo y de Andrés que huye como avergonzado, y en cuya situación acaba el cuadro primero.

En la huida que hace Andrés al final, se lanza el reto por ambas partes, por parte de Andrés y Pedro, de encontrarse otro día, y el juramento del último de matar al seductor de su nieta; todos esperan que en este encuentro tenga desenlace el drama, cuando á mitad del cuadro segundo se presenta el hermano de María, quien enterado de la deshonra de ésta por una carta que le escribió Gabriel, el jaterillo, viene á rescatar algo que se le robara, desertando para ello de sus banderas, por lo más noble que puede desertarse, por la honra del hogar.

Antonio canta una sentida romanza invocando los recuerdos de la niñez, las dulces caricias de su madre, la sagrada memoria de su padre, la paz de su casa. De su pecho brotan gritos llenos de ira y de venganza por la triste suerte de la inocente María, de aquella hermana que él, al ausentarse de pueblo, dejó tan pura; á esto sigue una escena con Gabriel, en la que suplica y logra una relación de cuanto sucede referente á su hermana, como consecuencia de cuyo relato, se dispone á ir en busca de Andrés, hasta sin ver á su madre enferma, cosa que no realiza, cediendo á las súplicas del abuelo, quien al presentarse á él, avisado por el jaterillo, y ante el riesgo que pueda correr Antonio ó el deseo de ser él el vengador de la honra de María, cambia ó aparenta cambiar el carácter, negando primero á Antonio el deshonor de su hermana, calmándole á su nieto cuando ya no tiene otro camino que confesarlo.

Con una plegaria que entre bastidores entona María á la Virgen, pidiendo por la vida de su madre, mientras su hermano á quien aún no ha visto, entra á besar á la autora de sus días, y la salida resuelta de Antonio que desoyendo las exclamaciones de su hermana y negando que lo sea, corre, como dice, de su honra en pos, da fin el segundo cuadro y baja el telón para el tercero, que se desarrolla en la plaza de la aldea, á donde se supone que llega el abuelo, jadeante, rendido de una

caminata hecha por atajos, «entre cardos y jaras, entre peñas y raíces,» para anticiparse á Antonio, y mediar en el inevitable encuentro de éste con Andrés; á donde llega más tarde Gabrielillo, que se dió allí cita con el viejo para luego de investigado el paradero de Andrés, y á donde llega también María, que animada de los propios sentimientos que éstos, abandonó la huerta y los siguió á corta distancia, todos los cuales se retiran cuando sienten una ronda de mozos que hacía la plaza se dirige y que el jatero y el anciano saben que la comanda Andrés, y viene allí con intención de cantar ante la reja de la rival de María.

La serenata la interrumpe la llegada de Antonio, quien después de recriminar al autor de su deshonra y la de los suyos, lo reta á muerte, impidiendo que el duelo se verifique, la presencia de María, Pedro y Gabriel, cuya llegada maldice Antonio, y en esta situación pide hora á Andrés para reñir sin más testigos que Dios, de lo que apercibida María, que no pierde un solo movimiento de ambos, dice por lo bajo á su antiguo novio: «Adelanta un poco la hora que tengo que hablarte.»

Y empieza el último cuadro con un monólogo de María, que llega al sitio de cita, delante de las tapias del cementerio, dispuesta á defender la vida de su Antonio, rogando hasta lo último, si esto basta, matando á Andrés, si es necesario, y si sigue y puede decirse que termina la obra con la escena de ambos, en la que, altiva primero la protagonista, suplicante sin perder la dignidad luego, y altiva otra vez cuando se convence de que de nada han de valerle las suplicas con aquel tigre, lo provoca y lo mata, recibéndola en sus brazos el abuelo, en el instante en que va á caer al suelo rendida por el peso de tan profundas emociones, terminando ella misma el drama, cuando Antonio movido por un sentimiento de hidalguía y de fraternal cariño, exclama: «¡Yo le maté!», y ella arrogante dominando la escena le replica: «¡No! ¡Le mate yo! ¡Yo la deshonrada... ¡Yo la vengadora!»

He sido demasiado detallista en la exposición del asunto y en el desarrollo que los señores Arqueros y Rincón dieron á la obra, y voy á terminar diciendo que es *María* un drama que gana la voluntad del espectador, de efecto escénico, de situaciones conmovedoras, con unidad de acción hábilmente expuesta y con fortuna desarrollada, y aunque la fábula es más de pasión que de caracteres, estos se desenvuelven en sus fundamentos psicológicos, sin vaguedades ni indeterminaciones. *María*, en síntesis, es un suceso real, un acontecimiento de la vida, un drama trágico, donde la catástrofe es la resultante de una exaltación legítima, y no proviene de instintos perversos. En *María* triunfa la virtud del crimen, se restablece el orden moral.

Su prosa es llana, adecuada, elocuentemente sencilla, sin culteranismo ridículo, y su versificación perfecta, vigorosa, es maltada de luminosos pensamientos y de bellas y no rebuscadas imágenes. *María*, si bien padece los achaques de la inesperienza, natural accidente de que no se libra ningún autor novel, es un drama lírico que pese a la modestia de sus autores y á la tierra en que se engendró, debe remontar el vuelo y pasar las lindes de esta olvidada región.

PEDRO GAZAPO.

P. D.—La obra, como decimos más arriba, adolecía de falta de ensayos, hasta el punto, que á las seis de la tarde se pensaba anunciar la suspensión del estreno, accediendo los autores á que se representara, por deferencia y consideración al beneficiado.

Sin embargo, la interpretación de *María* fué aceptable.

Es justo reconocer que el Sr. Sola había estudiado con detenimiento su simpático papel, que adornó con muchos y buenos detalles que avaloraron su trabajo, haciéndose merecedor de los aplausos continuos que le tributó el público.

La Sra. Sanford, que se encontraba enferma, puso en el desempeño de *María*, su buena voluntad, trabajando con verdadero cariño. Dadas las condiciones de salud en que se encontraba no pudo hacer más.

Hervás, dió mucho relieve al de Antonio, mereciendo aplausos en la preciosa escena que tiene con Pedro y en la magnífica romanza que canta al presentarse en escena.

Munain, hizo todo lo que pudo inter-pretando el antipático Andrés.

La Srta. Gil, muy bien caracterizada, hizo un *Gabriel* muy aceptable y obtuvo aplausos en un *mitin*.

Peña, González, Torres y demás intér-pretetes, sabían sus papeles y contribuyeron al éxito del drama.

Lástima que los buenos propósitos de todos se estrellaran ante la falta de ensa-yos, que de lo contrario sobradas condi-ciones tienen, para hacerse aplaudir con justicia.

El Sr. Sola debe estar satisfecho de su beneficio, que resultó muy lucido, por lo que envió al distinguido artista mi más cordial enhorabuena.

Canalejas en Badajoz

Reseñados por la prensa diaria el mitin y el banquete celebrados en Bada-joz y presididos por el Sr. Canalejas, nada hemos de decir en descripción de los mismos, pasando desde luego a la crítica, y no muy minuciosa tampoco, de actos y palabras realizados en los mis-mos.

En primer término, hemos de mani-festar que si algo digno de aplauso hubo en el mitin, fué la actitud del pueblo que no está subyugado por el caciquis-mo, que siente de corazón, revelándose, sublevándose ante el recuerdo inoportu-no de hombres funes tos, funestísimos para la patria, á quienes muertos ó vi-vos, pretendióse por algún orador asaz indiscreto colocar á la altura de Ca-vour, Guillermo Pitt, Bismark, etc.

Heridas mal cicatrizadas todavía las que esos hombres produjeron en el co-razón y en el alma nacional, tenían que resentirse al evocar ciertos recuerdos.

A más de cuatro espectadores hubo de extrañar la participación en el mitin de D. Luis Hermida, distinguido abogado de Don Benito, que representa una buen-a adquisición en aquel distrito para las huestes democráticas; á nosotros que es-tamos en el secreto de cuanto en la in-sula de los Groizares mayores sucede, no pudo llamarnos la atención.

A la vista tenemos una carta de nues-tro corresponsal en tierra de Don Beni-to, referente al cuarto de conversión del Sr. Hermida y de algunos conserva-dores, á la democracia canalejo-monte-rista, de la que nos ocuparemos en el número próximo.

Por hoy, solo hemos de lamentar que en su paso de avance el Sr. Hermida, se haya quedado en la mitad del camino, donde poco puede esperar para el pue-blo donde habita y hemos de suponer que quiere; donde nada bueno ha de po-der hacer en descauce de un caciquismo que está allí harto arraigado y tomó po-siciones inexpugnables al surgir la de-sunión de los liberales de Sagasta.

Un hombre del talento y de las con-diciones del Sr. Hermida, necesita de un ambiente más puro del que se respi-ra en el medio en que va á moverse.

Es mucha desdicha el que los hom-bres que valen no siempre se dejen lle-var por los impulsos del corazón.

El Sr. Armiñan no dijo en el mitin más que tonterías arrogantes.

Las protestas que produjeron sus pa-labras, eran las naturales.

Al mayor enemigo de Canalejas no se le hubiera ocurrido las cosas que él dijo, para prepararle el público en la forma que él se lo preparara á su ídolo.

Y es que en actos públicos la isonja hay que manejarla con habilidad y acierto, sin vehemencias de carácter.

Los razonamientos y la elocuencia áspera del Sr. Armiñan, hubieran sido de un gran efecto en el Congo. Aquí pu-do dar lugar á un conflicto como diera lugar á una protesta honrosa.

El marqués de Valdeterrazo tam-bién se sintió tribuno á lo Armiñan, y también como á aquél, el pueblo le salió respondón.

¡Qué diablo de prócer, á su edad, con su tamaño y con su voz de tiple sil-vable, tener también atrevimiento para desafiar á los que protestaban de sus re-cuerdos, como pu-dieran haber protesta-do de su amor á la democracia!

Del hijo de Montero Rios, que según propia confesión venía de aprendiz, no se puede decir nada.

Dió las gracias en nombre de su pa-

dre, y el pueblo que protestara antes de su recuerdo diría: no hay de qué.

Fuera del Sr. Canalejas, el Sr. Rodri-gañez fué el orador más discreto y más simpático al auditorio.

Sin exageraciones, sin desplantes, con circunspección, con mesura, hasta con sinceridad, expuso cuanto le pare-ció conveniente en exaltación de su panacea democrática-liberal, siendo es-cuchado con respetuoso silencio, y aplaudido al final, hasta de los mismos á quienes no convenciera.

El Sr. Canalejas, á quien sin duda al-guna desagradaron las tempestades le-vantadas en el auditorio por algunos de sus compañeros de viaje se encontró con aquel en muy malas condiciones, y tuvo que hacer gala de todas sus habilidades oratorias para no desentonar, y hacerse aplaudir ruidosamente.

¿Que dijo de particular? Nada. Que él es demócrata de corazón; que él salió del Gobierno por esto; que él llevará si vuelve á los consejos de la corona los propios amores, que hay que hacer ad-ministración honrada; que á la agricul-tura hay que atenderla preferentemen-te; que la enseñanza en nuestro país es una desdicha y hay que mejorarla; que hay que preocuparse mucho de la cues-tión social, y preocuparse por deber y por justicia á los obreros.

Lo de siempre, y que siempre quedó incumplido. Lo que ya no hace fé, lo que después de tantos desengaños como la opinión recibiera de los hombres de la monarquía, pero eso sí, dicho con la grandilocuencia que es propia al señor Canalejas, que admira por el mágico poder de su palabra fogosa, de su pen-samientos profundos y de sus brillantes imágenes.

Nota.—Si es verdad que cuando ha-blan de uno en una parte, los oídos zumban, Moret debió tener los suyos en un ruido constante en tanto en cuanto duró la oración del Sr. Canalejas.

Vaya un modo de rajar! A lo colorado.

En el banquete

Trascurrieron las horas de la comida muy tranquilamente; descorchadas las bo-tellas de champagne, usaron de la palabra:

El Sr. Lopo, para saludar á los expe-dicionarios y muy especialmente al señor Canalejas y brindar por esta provincia y por el partido liberal democrático.

El Sr. Muriel para que envíe cariñosísi-mo telegrama al jefe indiscutible, Sr. Mon-tero Rios.

El Sr. Fernández de Molina hace gala de su brillantísima palabra, imposible de seguir sin el auxilio de la taquigrafía, al ensalzar la democracia y hacer profundas consideraciones sobre lo que ella es y re-presenta.

El Sr. Armiñan, para felicitar al señor Fernández de Molina, ofrecerse como el último de los demócratas para cuanto sea preciso y decir que Montero Rios, Vega Armijo y López Domínguez representan la vieja democracia, en tanto que Cana-lejas representa el porvenir.

El Sr. Fernández Blanco, para su histo-ria política, que no debía pecar por exceso de exactitud, porque un correligionario suyo hoy, que estaba á nuestro lado mo-vía la cabeza como diciendo: eres turco y no te creo.

El Sr. Pintado para afirmar que la unión de los liberales es un hecho y brin-dar por los jefes.

El Sr. Rosales, que con dos cor-re-ligionarios más vino de Ciudad-Real acom-pañando al Sr. Canalejas, para afirmar que lo son patrañas ni supercherias lo que éste dice, sino la verdad pura. No recordó aquellos versos de Campoamor que dicen

«En este mundo traidor nada es verdad ni mentira» etc. como debió recordarlo.

El Sr. Bas, hermano político del ex-go-bernador de esta provincia Sr. Oyarzabal y futuro candidato por La Serena si Dios y Cortijo Zapatero no lo impiden, para decir que son grandísimas las fuer-zas con que cuenta el partido, saludar en nombre de Lopez Domínguez á los extremeños, y decir que el partido con-servador está cayéndose tan de viejo como el democrático se está levantando tan de nuevo.

El marqués de Valdeterrazo para brin-dar por los que propaguen las ideas de-mocráticas.

El Sr. Rodrigañez para saludar á Ba-

dajoz y pedir que se dirija un cariñoso saludo á los jefes.

Y el Sr. Canalejas, no para hacer un resumen, si no para pronunciar un nue-vo discurso, más inspirado, más elo-cuente, más repleto de ideas que el que pronunciara la tarde anterior en el mi-tin del teatro López de Ayala.

Y es que la atmósfera era otra, y los oradores estuvieron más cautelosos.

Hablando de la administración munici-pal, dijo que en ella no quiere más que pureza y gente que la represente en actos y palabras, dando lugar á que más de cua-tre de los que asistían al banquete, que nosotros vimos, se miraran como contra-riados.

Cuando Canalejas sea llamado al poder será cosa de pedir el cumplimiento de sus palabras.

Cuan en contraposición van á estar los hechos de muchos de sus amigos, con sus declaraciones de hoy.

La Diputación ni cobra ni paga

Esta es la situación de la asendereada Corporación provincial.

Con sus dos millones de pesetas de deu-da.

Con su descuetado régimen adminis-trativo.

Con su sistema de no apreniar, de ver-dad, á los Ayuntamientos y Alcaldes ami-gos de las situaciones políticas imperantes, dándose el caso (ó los casos) de que los contribuyentes tengan satisfechas sus cuo-tas, y sin embargo el dinero no llegue á la Caja provincial.

Con sus adeudos de cuatro meses á sus empleados.

Con sus operaciones de crédito? (como si la Diputación tuviese crédito) según se dice, con un ex contratista de suministros.

Con... pero basta por hoy, y roguemos al Presidente de la Corporación, Sr. Bra-vo y al nuevo Gobernador civil, Sr. Ca-darso, que pongan su atención en estos se-rios asuntos; pues bien lo merecen.

Nosotros también la pondremos. Y los puntos sobre las íes monárquico-provinciales.

Hasta pronto.

Arte y Artistas.

Con un programa ró muy lucido, cele-bró su beneficio la distinguida tiple señora Sanford.

Apesar de la precipitación con que se organizó el espectáculo y de la contrarri-dad que produjo la retirada de la Srta. Valle que debía tomar parte en *El Relámpago*, obra elegida por beneficiada para su *serata d'onore*, el teatro se vió muy concurrido y la simpática artista recibió muchos aplausos y muchos regalos, como premio á su meritísima labor y á las sim-patías que ha sabido granjearse en nuestro público.

La Sra. Sanford es muy modesta, y esta cualidad unida á sus méritos artísticos, la hacen muy recomendable en estos tiempos en que la mayoría viven del *bombo* inme-ricado, de la inmodestia y de la *bambolla*.

A las muchas felicitaciones que la se-ñora Sanford recibió de sus compañeros y admiradores, unó las nuestras sinceras y entusiastas.

El próximo pasado domingo celebró su beneficio otro artista muy estimado de nuestro público y que cuenta con muchas simpatías en esta capital.

Manolo Rodrigo, eligió *Catalina*, de cuya interpretación hacemos gracia al lec-tor porque tendríamos que decir mucho y no tenemos espacio suficiente.

El beneficiado fué muy aplaudido y obsequiado por sus admiradores.

La entrada era magnífica.

Reciba el Sr. Rodrigo nuestra enhora-buena y ya sabe que le deseamos muchas cantratas, muchas ovaciones y buenas nó-minas.

Así sea.

Se nos asegura que se ha organizado una compañía de zarzuela con valiosos elementos de la anterior temporada y con otros que procedentes de Madrid llegarán en breve.

La empresa artística piensa estrenar mu-chas obras en poco tiempo y hacer funcio-nes populares.

Si como se nos dice se hacen dos estre-nos semanales y se rebajan los precios, cree-mos que harán negocio de lo contrario, sin novedad en los carteles, más vale ce-rrar el teatro.

Mucha suerte á todos.

Un amigo político de Canalejas, y particular y muy querido nuestro, se nos manifestó disgustado por los infor-mes que nos dieron y publicamos res-pecto al recibimiento que se hiciera en nuestra estación del ferro-carril á aquel hombre público y á sus acompañantes, y que no consideraba ajustados á la verdad.

Bien pudo la persona á quien enco-mendamos esta misión y que nos mere-ce el mejor concepto, en cuanto á serie-dad, tomar por no correligionarios del Sr. Canalejas, los que lo fueran, y ver con cristales de disminución, lo que nosotros le pedimos que viera con cris-tales positivos.

Y como nosotros no tenemos interés en faltar á la verdad, y aun teniéndon-o faltáramos á sabiendas, consigná-mos con gusto lo que el disgustado ami-go nos dijo en rectificación de nuestros informes: que el recibimiento hecho en la estación de Badajoz á Canalejas, sin ser entusiasta, fué muy cariñoso.

En la iglesia de San Andrés tuvo lu-gar el Domingo en la noche el enlace de la bella señorita Amparo de la Hera Montañó, con el joven D. Manuel Gon-zalez y Calderón de la Barca, á los cuales deseamos una prolongada luna de miel.

Lolo.—No quiero que mires á ningun-a mujer más que á mí, y de vicios solo te consiento uno, el que tomes café torrefacto de "La Estrella".

Cómpralo solo, Muñoz Torrero, 13 y 15 y Arias Montano, 12.

Para arreglar asuntos particulares, hace dos días que marchó de esta capi-tal para Barcarrota, nuestro buen ami-go y suscriptor D. Gabriel Pacheco Gil.

Nuestro muy querido amigo y sus-criptor de Villar del Rey D. Juan Fran-cisco Díaz, así como toda su familia, su-fren en estos momentos una gran des-gracia con la muerte de su virtuosa y buena madre política.

Nos asociamos a justo dolor que hoy-sufren todos por tan irreparable pér-dida.

A LOS QUINTOS DE 1904

Por 750 pesetas depositadas en el Banco de España ó casa de Banca, antes de sorteo. **La General en España** domiciliada en Madrid, Calle Alta, 2, 2.º, redime del servicio activo por sus-cripción, según se expresa en las con-diciones. ó se entregan al interesado otras 750 pesetas para el completo de la retención.

La General en España tiene cumplidos todos sus compromisos con-traidos en el año 1903.

Re resentante en Badajoz y su pro-vincia: D. Cayetano Valaer Grajera, Procurador y Agente de negocios, San Blás, 15, pral.

La mejor Emulsión de Aceite de Hígado de Ba-calao con hipofosfitos de cal y de sosa, es la pre-parada por NAVARRO.

Frasco, 1 peseta.—1 kilo, 2'40 pesetas.

Con los sellos preparados por NAVARRO, de-saparecen los dolores nerviosos en la cara y ca-beza á los diez minutos.

Caja con seis sellos, 1'50 pesetas; con doce sellos 2'00 pesetas.

Elíxir preparado por NAVARRO, para quitar instantáneamente el dolor de muelas, existiendo picadura.

Frasco 0'75 pesetas.

Reumatol preparado por NAVARRO, contra los dolores reumáticos.

Frasco 3 pesetas.

Farmacia de D. Francisco Navarro

De Gabriel 4 (frente á las Descalzas)

BADAJOZ

Arrendamiento

Para el próximo San Miguel se arrien-da, en redondo, la dehesa de San Román de esto término, de cabida de dos mil fanegas próximamente.

Haciendo cesión, al mismo tiempo, del ganado que pasta en la finca, yun-tas, carros, utensilios de labor y barbe-chos que se hagan.

Para tra ar dirijanse á D. Luis Pome-ro de Tjada.

TALLER DE COHES

DE MÁXIMO BLANCO.

Construcciones y composturas de to-das clases.

Larga, 57, Badajoz



LA CUBANA
CONFITERIA, PASTELERIA
COLONIALES Y
MOLINO DE CHOCOLATE
Sebastián Nicolás
 FRANCISCO PIZARRO 15. SUCURSAL, MORENO NIETO 1
BADAJOS.
 Se recomienda con preferencia
 prueben los cafés tostados
 de esta Casa

TOSTADOR DE CAFÉ EN FUNCIONES
 De tan delicada operación está encargado un operario
 experto, bajo la inspección del dueño de LA CUBANA.

MADRE DE DIOS
 Almacenes de maderas y materiales de construcción
 DE
Cayetano Pesini
 CASTILLO, 16 Y 18, BADAJOZ
 Tablones, tablas pisos, barrotes, alfagias, molduras y cajonería, en pino, rojo, blanco, de tea, portugués.
 Azulejos, material refractario, yesos, cementos, barro prensados, inodoros, lavabos, urinarios, tinajas, baldosas de vidrios, tejas estriadas, cristales, para monteras, vidrios impresos, mosaicos, estereotipos, papeles pintados, paneaux decoratifs, toldo de caña, cuero asfaltado, adoquines, adornos de cemento y todo lo relativo á construcción y decorado.
 Catálogos notas de precios y presupuestos.
 La primera y más importante casa en Extremadura en esta clase.

DROGUERÍA
 DE
EDUARDO CAMACHO
 Soledad, 29
BADAJOS

Drogas y productos químicos para la Industria y las Artes, Farmacia y Fotografía.
 Especialidad en colores en pastas y polvos. Barnices, Brochas y artículos para pintores. Aguas minerales naturales, Sosa cáustica, Jaboncillo, Colofonia, Tintes, Biberones, Geringses y Bragueros.
 Naftalina para preservar la ropa de la polilla. Esponjas de todas clases.
 POLVOS PARA MATAR INSECTOS.
 Destrucción segura y radical de todos los insectos dañinos y enemigos del descanso de las personas. Son inofensivos para las personas y animales domésticos. PARA LOS PROPIETARIOS: Asbestina, pintura al agua, permanente y lavable, para edificios, maderas y hierro.

Se ruega al público visite nuestras Sucursales para examinar los bordados de todos estilos: encajes, realce, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina

MAQUINAS SINGER

PARA COSER

Todos los modelos á pesetas 2'50 semanales

La Compañía fabril "Singer,"

CONCESIONARIOS EN ESPAÑA:

ADCOCK Y C.^{ia}

SUCURSALES EN LA PROVINCIA DE BADAJOZ:

Badajoz: Constitución, 19.

Almendralejo: Real, 25

Zafra: Sevilla, 7

Pídase el Catálogo ilustrado que se da gratis

Perfumería y Pasamanería

DE

LEONARDO RODRIGUEZ

10, calle de San Juan, núm. 10

BADAJOS

En este acreditado establecimiento encontrará el público las más altas novedades en adornos para vestidos.

Inmensa colección de paraguas, desde lo mejor hasta lo más económico.

Gran surtido en medias, calcetines

y camisetas propio todo para la presente estación.

Esencias de todas clases, Aguas de Colonia florida y lavanda, tinturas para el cabello, pasta, polvos y elixir para los dientes.

Botonaduras, pulseras, cadenas para reloj, carteras, tarjeteros, portamonedas y cabsas para viaje.

Expendiduría de tabacos.

NO OLVIDARSE:

San Juan, 10 — Badajoz

Disponibles



COLEGIO PAX-AUGUSTA
 DE 1.ª ENSEÑANZA ELEMENTAL Y SUPERIOR
 PREMIADO CON MEDALLA DE ORO.
ACADEMIA DE 2.ª ENSEÑANZA
 A CARGO DE
D. FÉLIX GALLEGO,
 SUCESOR DE
D. León Pozas y Pozas
 GOBERNADOR, 23.-BADAJOZ.

Se admiten alumnos internos, externos, pensionistas y medio-pensionistas de 1.ª y 2.ª enseñanza.
 Hay permanentemente abierta matriculas para la sección de 1.ª enseñanza que cursa el grado superior, en donde los alumnos se preparan para el ingreso en el Instituto, la Escuela Normal y el Seminario Conciliar.
 También se ha instalado en este Colegio la Academia preparatoria para el cuerpo de Correos, que dirige el Sr. Santos Redondo, individuo del mismo y uno de los profesores de nuestro Centro.
 Se facilitan reglamentos.

LA AMUEBLADORA.

3 Y 7, MORENO NIETO, 3 Y 7

(antigua calle de Sta. Catalina ú Obispo)

Grandes existencias en toda clase de muebles espejos y camas de hierro.

Camas de matrimonio con barra dorada desde **38 pesetas.**

Elegantes cortinajes.

Precios sin competencia.

JULIO MARTINEZ